

# EL DESCONOCIMIENTO DEL ENTORNO COMO FUENTE DE HUMOR

MARÍA JESÚS VERA CAZORLA

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

## RESUMEN

Este artículo pretende analizar el desconocimiento del entorno por parte del protagonista como una posible fuente de humor. Para ello, se estudian las situaciones cómicas en las obras *Los Angeles Without a Map* de Richard Rayner y *Sin noticias de Gurb* de Eduardo Mendoza.

## ABSTRACT

This paper touches on the analysis of unknown surroundings as a source of humour. To achieve this purpose, I shall concentrate on the comical situations contained in two books *Los Angeles Without a Map* by Richard Rayner and *Sin noticias de Gurb* by Eduardo Mendoza, which have been chosen for this paper.

## INTRODUCCIÓN

El siglo XX ha sido un siglo de cambios sorprendentes, de grandes descubrimientos, de inventos increíbles ... El hombre, de no poder moverse con facilidad en su propio medio, ha pasado a visitar la Luna, a mandar un robot a Marte, a investigar el espacio. Tiempo y espacio parecen haber dejado de existir, mientras que el concepto de realidad del hombre de este siglo ha tenido necesariamente que adaptarse a un mundo en continua evolución. La realidad ya no es ese ente estático, familiar, que da sentido y limita nuestra vida; no, es un proceso extraño, mágico, angustioso, donde todo parece ser posible.

Esa realidad cambiante, ese entorno sorprendente, genera en el hombre de este siglo incertidumbres, ansiedad, angustia... pero también, es fuente de humor, de parodia e ironía. Como bien explica María S. Steen en su obra *El humor en la obra de Fernando Arrabal*:

... el humor se manifiesta al querer el sujeto evitar una emoción que no le proporciona una satisfacción, o que amenaza su estabilidad psíquica. Es simplemente la aplicación del principio que Freud denomina «the pleasure principle», según el cual, el hombre siempre persigue el placer en cuanto hace. La mente humana tiende a descartar todo aquello que implica pena o dolor y lo suplanta mediante un artificio: el humor que trastoca la emoción. Por el humor, en un acto escapista, quiere anular o desvirtuar el sentimiento, invalidándolo. El uso del humor, en este caso, responde a una voluntad de suplantación. Podrá tomar el lugar de un sentimiento de lástima, pena, terror, odio o cualquier otro que se dé en la gama de los sentimientos humanos. Por eso podemos decir que el humor surge por una economía de emoción (1988:17).

Siguiendo la clasificación de las teorías del humor y lo cómico que propone Inés Arribas en *La literatura de humor en la España democrática*, estaríamos ante un ejemplo de la teoría de la incongruencia. Teoría que esta autora explica del siguiente modo:

... la incongruencia nace en toda situación donde existe un desajuste de percepción o pensamiento entre lo que ocurre y lo que se espera. El punto de partida radica en la observación de que vivimos en un mundo ordenado en el que existe una serie de patrones y modelos a los que nos atenemos y forjamos

nuestras percepciones de «lo normal». Cada acción o situación que no sigue el modelo o no encaja en nuestras expectativas suele producir la risa (1997:170).

El desconocimiento del entorno, con las sensaciones desagradables e incluso amenazantes que conlleva, es uno de los recursos utilizados por los novelistas actuales para crear situaciones de humor. Es el «humor como mecanismo de defensa», que en palabras de A. Ziv vendría explicado en los siguientes términos:

... humor (which is the principal cause of laughter) can be seen as a way of coping with those phenomena that cause us tension and anxiety. Thus humor fulfills one of its central functions: that of a defense mechanism (1984: 48).

*Los Angeles without a Map, Sin noticias de Gurb o La tesis de Nancy...*

son algunas de estas novelas cuyo protagonista, extraño en la ciudad, tiene distintas experiencias en esta nueva realidad, tropieza e interpreta de forma sorprendente y a veces disparatada un entorno que no controla. En *La rire*, Henri Bergson afirma: «Il faut que chacun de ses membres reste attentif a ce qui l'entourne, se modele sur l'entouragell» (citado por Arribas, 1997:180). La sociedad exige que cada individuo aprenda a someterse a una serie de normas. En este trabajo, nos centraremos en los dos primeros libros mencionados, presentando cada uno de ellos brevemente para comentar luego algunas similitudes y diferencias que nos parecen interesantes para entender mejor el papel que el desconocimiento del entorno juega en la creación de una situación humorística. Los protagonistas de ambas historias no conocen esas normas sociales, «las reglas del juego» de esas grandes ciudades; pero, en el transcurso de la lectura, se irá produciendo su adaptación a esas reglas, su transformación de seres atípicos en productos de esa sociedad, la «barcelonización del amigo de Gurb», en la novela de Eduardo Mendoza.

*Los Angeles without a Map* fue escrita en 1988 por Richard Rayner y publicada como un libro de viajes. En primera persona, Rayner relata sus experiencias en Los Ángeles, a donde llegó a la búsqueda de Bárbara, la típica norteamericana de películas de surf, a la que hacía poco había conocido en Creta. Como si de una película de Hollywood se tratara, el protagonista, un británico «con acento raro» y **sin carnet de conducir** (es decir,

totalmente indefenso y limitado), abandona su rutinaria vida en Londres para ir a comprobar sus sueños a la ciudad que tanta gente conoce como «la fábrica de sueños». Este pseudo-diario comienza cuando Richard conoce a Bárbara en Creta y termina en Union Station con el protagonista a punto de coger un tren hacia Nueva York. En su impulsivo viaje a Los Ángeles, que conoce a Bryan Ferry y a Jack Nickolson, se casa en Las Vegas pero se separa enseguida, prende fuego a una casa, es arrestado por la policía y aparece en el *L.A. Times*. Pero, ¿es realidad o ficción?, ¿es un libro de viajes o una novela?

Desde el principio hay una gran carga de irrealidad en todo el texto. El que el protagonista esté continuamente refiriéndose a imágenes cinematográficas y que describa a las personas comparándolas con actores o gente relacionada con el cine contribuye a todo ello. Otras veces, cuando está en medio de alguna actividad, inconscientemente, la relaciona con una película que ha visto y se siente el protagonista de una escena fabulosa, transformando el momento en parte de un guión. Frente a esta nota constante de irrealidad, el Los Ángeles de Richard Rayner tiene muchos rasgos realistas que dibujan un cuadro muy concreto de esta ciudad; pero, también, muy limitado... Rayner nos presenta un Los Ángeles loco y pintoresco, extravagante ... Sus problemas resultan casi cómicos. Éste no es el Los Ángeles de las revueltas raciales, de los incendios provocados, la ciudad con su propio estilo de asesinatos «L.A.-style freeway killings».

Por su parte, *Sin noticias de Gurb*, publicada por Eduardo Mendoza en 1991, es el diario de a bordo de un extraterrestre desde el momento del aterrizaje de su nave en Barcelona hasta el despegue veinticuatro días más tarde. La novela cuenta día a día, y a veces hora a hora, las experiencias y sentimientos del alienígena que queda en la nave a la espera del retorno de su compañero Gurb. Preocupado por la falta de noticias, sale a la gran ciudad en su búsqueda. Se inicia en ese momento el relato de una sorprendente adaptación, de una «barcelonización», del personaje, narrada de forma totalmente objetiva, fría. Es en ese mismo distanciamiento con el que el personaje nos relata sus aventuras donde reside gran parte de los elementos cómicos del libro. En este caso, no hay duda. Estamos claramente ante una

novela, como otras escritas por E. Mendoza desde que en 1975 publicara *La verdad sobre el caso Savolta*<sup>1</sup> donde predomina el carácter paródico.

Barcelona se presenta al lector con sus bondades y sus defectos. Las obras en la vía pública, los atracos, sus comidas, su gente... Todo se refleja en el libro, lo bueno y lo malo, pero sin amargura, aceptando la ciudad tal como es, sin tapujos, pero con mucho cariño. Será quizás porque a través de los ojos de un alienígena los sinsabores de cada día no son tan trágicos, quizás porque cuando las desgracias le suceden a un ser de otro planeta con gran poder de recuperación éstas se empequeñecen en la magnitud del Universo.

1 Véase, por ejemplo, *El misterio de la cripta embrujada* y *El laberinto de las aceitunas*, entre otras.

Pese a estos argumentos aparentemente tan discordantes, la posible diferencia en los géneros literarios de ambas obras y el marco escénico tan dispar, *Los Angeles Without a Map* y *Sin noticias de Gurb* guardan en su estructura y argumento muchas similitudes que conviene analizar.

## SIMILITUDES ENTRE AMBOS LIBROS

### 1. En primer lugar, tenemos la forma autobiográfica en que están escritos ambos libros

El uso de la primera persona confiere a ambos textos un carácter de seriedad, de realismo, al que contribuye también el mismo orden cronológico de los sucesos que se relatan. En *Sin noticias de Gurb* este punto es más evidente que en *Los Angeles Without a Map* porque el libro es un diario muy detallado desde el momento del aterrizaje de la nave alienígena hasta su despegue. Un diario en donde no sólo el alienígena anota lo que le ocurre cada día, sino que a veces lo apunta por minutos y siempre de una forma totalmente mecánica.

### 2. La relación afectiva entre el narrador y alguien -persona o ente galáctico- por el que el protagonista va a explorar esa determinada ciudad

En el caso de Richard Rayner, Bárbara es la causa, y hasta la excusa, por la que deja todo su mundo ordenado en Londres, su trabajo, su novia y viaja

a Los Ángeles; mientras que Gurb es la razón por la que el abandonado extraterrestre deja su nave y se adentra en Barcelona. Es esta última una relación fundada en ochocientos años de veladas juntos, compartiendo la lectura de las aventuras de *Lolita Galaxia*, de misiones conjuntas, una relación tan especial como sus protagonistas.

### 3. Las referencias a personas conocidas y lugares reales

En *Los Angeles Without a map* se mencionan encuentros casuales con el actor Jack Nicholson (p. 174) y con Bryan Ferry (p. 71) ; se dan nombres de calles de esta gran metrópolis como Santa Mónica Boulevard (p. 58), Laurel Canyon (p. 170) ..., zonas como West Hollywood (p. 23), Beverly Hills (p. 84), Catalina Island (p. 94), Laguna Beach (p. 139), Malibu (p. 139), Culver City (p. 126), Inglewood (p. 48)..., supermercados como Lucky-s (p. 63), Ralph's (p. 119) o los 7-Eleven (p. 132)..., las universidades de UCLA (p. 72) y USC (p. 75), edificios típicos como el de Capitol Records (p. 63) o el Observatorio de Griffith (p. 54), el muelle de Santa Mónica (p. 78) .... Pero, también se nombra a los Dodgers (p. 113), los Lakers (p. 151), el viento de Santa Ana (p. 57) y muchos más detalles sobre la ciudad de Los Ángeles que Richard va, más que conociendo, «reconociendo» poco a poco en esta comprobación de sus sueños.

En *Sin noticias de Gurb* también se mencionan personas y lugares de Barcelona. Sin embargo, en este caso las personas no se nombran porque el protagonista se haya tropezado con ellas, sino porque el protagonista se «transforma» en ellas para pasar desapercibido en la gran ciudad. El alienígena, tras consultar el Catálogo Astral Terrestre Indicativo de Formas Asimilables (CATIFA) , adopta la apariencia de distintos personajes actuales, históricos españoles y extranjeros «para no llamar la atención de la fauna autóctona (real y potencial)» (p. 5) . Así, y mientras Gurb desaparece con «la apariencia del ser humano denominado Marta Sánchez» (p. 5), el protagonista es el conde-duque de Olivares (p. 7) , el actor Gary Cooper (p. 16) , el filósofo José Ortega y Gasset (p. 18), el pintor Julio Romero de Torres (p. 24) o el Papa Pío XII entre otros.

Muchas veces, su transformación obedece a la situación en la que se encuentra. Así, cuando tiene mucho calor se convierte en Mahatma Gandhi (p. 76), «lo cual me proporciona un atuendo cómodo y muy fresco y, de paso, un paraguas, que nunca viene mal en esta época del año»; en otra ocasión tras varias agresiones de distintos admiradores de Gurb, es la momia de Tutmosis II (p. 125) «y así me ahorro el trabajo de ponerme vendas». También, adopta la apariencia del almirante Yamamoto (p. 36) le intento achicar la nave con un cubo».

Eduardo Mendoza menciona también calles, barrios, monumentos y zonas de esta ciudad y sus alrededores. Calles como la Diagonal y el Paseo de Gracia (p. 7), las Ramblas (p. 28)..., barrios como el de San Cosme (p. 16), el de Pedralbes (p. 20), la Barceloneta (p. 51), Sardanyola (p. 5), la típica plaza de Cataluña (p. 88), el Mirador del Alcalde (p. 17)...

Sin embargo, donde realmente se manifiesta el profundo conocimiento que de estas dos ciudades tiene cada uno de estos autores es en el fino uso de la parodia y de la ironía como medio para crear una imagen de Barcelona o de Los Ángeles mucho más real y completa que con la mera enumeración de calles y personajes.

#### 4. La ironía

Tanto Richard Rayner como Eduardo Mendoza hacen uso de este recurso, incluso coinciden en un tema: la forma de conducir de los habitantes de esa ciudad. En *Los Angeles Without a Map*, Richard dice de Bárbara:

She drove fast and as if distracted, talking, applying lipstick, switching stations on the radio, brushing hair from her face when the wind whipped it across (p. 43).

Y el alienígena apunta la siguiente reflexión sobre los ejecutivos y su peculiar forma de conducir:

El ejecutivo conduce el coche con las rodillas; con la mano derecha sostiene el auricular del teléfono del coche; con la mano izquierda sintoniza la radio del coche; con el codo izquierdo sube y baja las ventanillas del coche; con el codo derecho impide que los niños jueguen con el cambio de marchas del coche; con la barbilla pulsa sin pausa el claxon del coche (p. 108).

Eduardo Mendoza resulta todo un maestro de este arte de la ironía. Con simpatía, y con la insensibilidad que podemos llegar a sentir ante un ser que es casi de goma, critica las frecuentes obras públicas en Barcelona y el creciente índice de delincuencia, entre otras cosas, y todo ello en un tono que no permite dudas, pues el pobre alienígena lo ha sufrido en propia «carne», pero con desenfado. Así,

15. 00 Decido recorrer sistemáticamente la ciudad en lugar de permanecer en un sitio fijo. Con ello disminuyo las probabilidades de no encontrar a Gurb en un trillón, pese a lo cual, el resultado sigue siendo incierto. Camino siguiendo el plano heliográfico ideal que he incorporado a mis circuitos internos al salir de la nave. Me caigo en una zanja abierta por la Compañía Catalana de Gas.

15.02 Me caigo en una zanja abierta por la Compañía Hidroeléctrica de Cataluña.

15.03 Me caigo en una zanja abierta por la Compañía de Aguas de Barcelona.

15.04 Me caigo en una zanja abierta por la Compañía Telefónica Nacional.

15.05 Me caigo en una zanja abierta por la asociación de vecinos de la calle Córcega.

15.06 Decido prescindir del plano heliográfico ideal y caminar mirando dónde piso (p. 12).

En otro momento, leemos:

10.00 Me naturalizo en una calle aparentemente desierta del Barrio de San Cosme. Dudo que Gurb haya venido a instalarse aquí por propia voluntad, aunque nunca ha brillado por sus luces.

10. 01 Un grupo de mozalbetes provistos de navajas me quitan la cartera.

10. 02 Un grupo de mozalbetes provistos de navajas me quitan las pistolas y la estrella de sheriff.

10. 03 Un grupo de mozalbetes provistos de navajas me quitan el chaleco, la camisa y los pantalones.

10. 04 Un grupo de mozalbetes provistos de navajas me quitan las botas, las espuelas y la armónica (p. 16)

## DIFERENCIAS ENTRE AMBAS NOVELAS

Son muchas las diferencias que existen entre ambas novelas a la hora de crear situaciones cómicas, desde el simple formato de los libros -un diario detallado en *Sin noticias de Gurb* y un libro de viajes en *Los Angeles Wit-*

*hout a Map-* hasta el mismo hecho de que Eduardo Mendoza escriba sobre su ciudad, una ciudad que conoce a la perfección, y Richard Rayner vaya descubriendo poco a poco Los Ángeles.

1. Alusiones políticas que encontramos en *Sin noticias de Gurb* pero no en *Los Angeles Without a Map*. El hecho de que el autor analice su propio país influye mucho en este punto. Así lo vemos en:

Día 11. 08.00 Todavía sin noticias de Gurb. Intento de nuevo establecer contacto sensorial. Percibo la voz colérica de un individuo que en nombre de los ciudadanos *de a pie*, cuya representación ostenta, exige plena responsabilidad a un tal Guerra. Renuncio al contacto sensorial (p. 15).

A modo de ejemplo cita el caso de un individuo, cuyo nombre no retengo, que se ha hecho un chalet con veintidós retretes, y agrega que ojalá le sobrevengan cagarrinas a dicho sujeto y los encuentre todos ocupados. A continuación se sube encima de un catre y proclama que cuando vengan los suyos (¿sus retretes?) obligará al citado individuo a hacer sus deposiciones en el gallinero y repartirá los veintidós retretes entre otras tantas familias acogidas al subsidio de paro (p. 17-18).

Día 12. 08.00 Todavía sin noticias de Gurb. Llueve a cántaros. En Barcelona llueve como su Ayuntamiento actúa: pocas veces, pero a lo bestia (p. 23).

2. Referencias cinematográficas. *Los Angeles Without a map* está lleno de ellas, como no podía ser menos en un libro sobre la «meca del séptimo arte», «a place where dreams come true». Personajes que son descritos comparándolos con actores de cine: «He looked a little like the actor Jan Michael Vincent and wore a red baseball cap that said ‘Screw you’» (p. 156), o que actúan como en una película:

We got the sweep out of the pool. We tried to turn it of f. This was not easy. I recalled a f ilm in which John Wayne wore a diving helmet and wrestled an octopus. our task was similar (p. 73).

3. Choque cultural. Richard Rayner llama la atención durante todo el libro sobre las diferencias entre EEUU y Gran Bretaña. Diferencias de pronunciación, de vocabulario, de carácter, incluso en la eficacia del sistema telefónico.

It sounded improbable. I thought how long such an operation would take in England. Two weeks? Four? Three months? I said, 'They'll never do that in a day?.'

Patterson said, 'This is America. Goodbye, Richard' (p.163-4).

Thirty minutes later, a cab pulled up.

'Wreck?' said the driver with an unpleasant smile. It was precisely how I felt. I thought it rude of him to comment.

I said, 'What did you say? Your car been in a wreck?', 'Oh, I said. Now I understand. I don't drive' (p.15)

'London. That's where punk music actually comes from, right?' he said, and laughed, a nasty, high-pitched sound which came up from the back of his throat and bubbled out of his mouth: *hy-erk, hy-erk, hy-erk*. 'I was there one time. It rained, the bars closed early': Thus, the English: a mob of rain-soaked punks who couldn't buy beer when they wanted' (p.172-3)

Salvando las distancias, Eduardo Mendoza tiene también su «particular» forma de chiste nacionalista:

... Como si a esa hora, ha acabado diciendo, hubiese entrado *un marciano* en el hospital. Me ha ofendido que alguien pudiera confundirme con uno de esos cursis, que sólo saben jugar al golf y hablar mal del servicio, pero me he guardado mucho de manifestar mi enojo (p. 86).

4. Desconocimiento de las convenciones sociales. Un alienígena no conoce las normas sociales por lo que no es de extrañar que cometa deslices como en la visita que le hace a la señora Mercedes en el hospital: «Le doy el regalo que le he traído: un tren eléctrico. Le digo que si mañana sigue con vida, le traeré el desvío y el paso a nivel» (P. 84).

5. Interpretación de la realidad. Una diferencia fundamental entre ambos libros parte de los mismos protagonistas, de su forma de ser. El amigo de Gurb, por su condición de extraterrestre, capta el mundo que le rodea, lo analiza e interpreta de una forma muy peculiar:

17.23 Me traslado a la ciudad en un transporte público denominado Ferrocarril de la Generalitat. A diferencia de otros seres vivos (por ejemplo, el escarabajo de la col), que siempre se desplazan del mismo modo, los seres humanos utilizan gran variedad de medios de locomoción, todos los cuales rivalizan entre sí en lentitud, incomodidad y peste, aunque en este último

apartado suelen resultar vencedores los pies y algunos taxis. El mal llamado metro es el medio que más utilizan los fumadores; el autobús, aquellas personas, por lo general de avanzada edad, que gustan de dar volteretas. Para distancias más largas existen los llamados aviones, una especie de autobuses que se propelen expulsando el aire de los neumáticos. De esta forma alcanzan las capas bajas de la atmósfera, donde se sostienen por la mediación del santo cuyo nombre figura en el fuselaje (Santa Teresa de Ávila, San Ignacio de Loyola, etcétera). En los viajes prolongados, los pasajeros del avión se entretienen mostrándose los calcetines (p. 37).

## CONCLUSIONES

En *Los Angeles Without a Map* y *Sin noticias de Gurb*, Richard Rayner y Eduardo Mendoza utilizan una serie de recursos similares para crear una situación cómica. La forma autobiográfica y la mención de personajes y lugares reales, entre otros aspectos, acercan al lector a las peripecias de los protagonistas y confieren un aire de «credibilidad» a estas obras. Por otra parte, también son muchas las diferencias entre ambos libros. Diferencias que parecen estar relacionadas directamente con la personalidad de los autores y las especiales características de las ciudades que se visitan.

En definitiva, en estas dos obras se hace uso del humor como catarsis del miedo ante una nueva ciudad y una situación que no se controla, del ridículo, de los tropiezos ante convenciones que se desconocen... Richard y el amigo de Gurb tienen mucho en común en ese punto. Provocan una risa de identificación, una complicidad con el lector. Una risa quizás en cierta medida de alivio, porque aunque nos pueden parecer divertidos todos los tropiezos y aventuras de los protagonistas, no podemos dejar de reconocer en sus experiencias sensaciones similares de desamparo.

## BIBLIOGRAFIA

- ARRIBAS, INÉS. 1997. *La literatura de humor en la España democrática*. Madrid: editorial Pliegos.
- MENDOZA, EDUARDO. 1991. *Sin noticias de Gurb*. Barcelona: Seix Barral.
- RAYNER, RICHARD. 1992. *Los Angeles Without a Map*. London: Flamingo.
- STEEN, MARÍA S. 1988. *El humor en la obra de Fernando Arrabal*. Madrid: Editorial Playor S. A.
- ZIV, AVNER. 1984. *Personality and Sense of Humor*. New York: Springer Publishing Company.